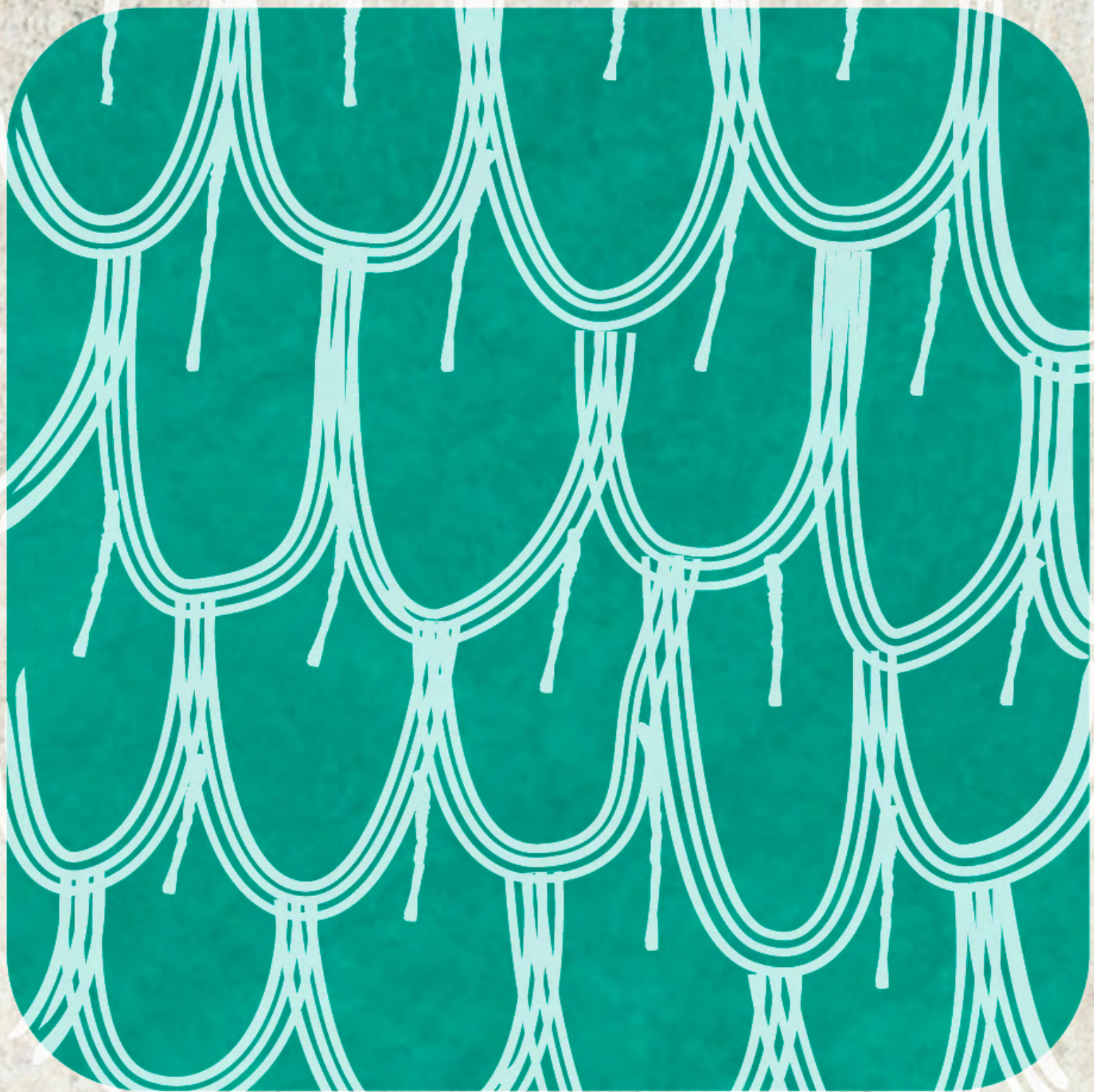
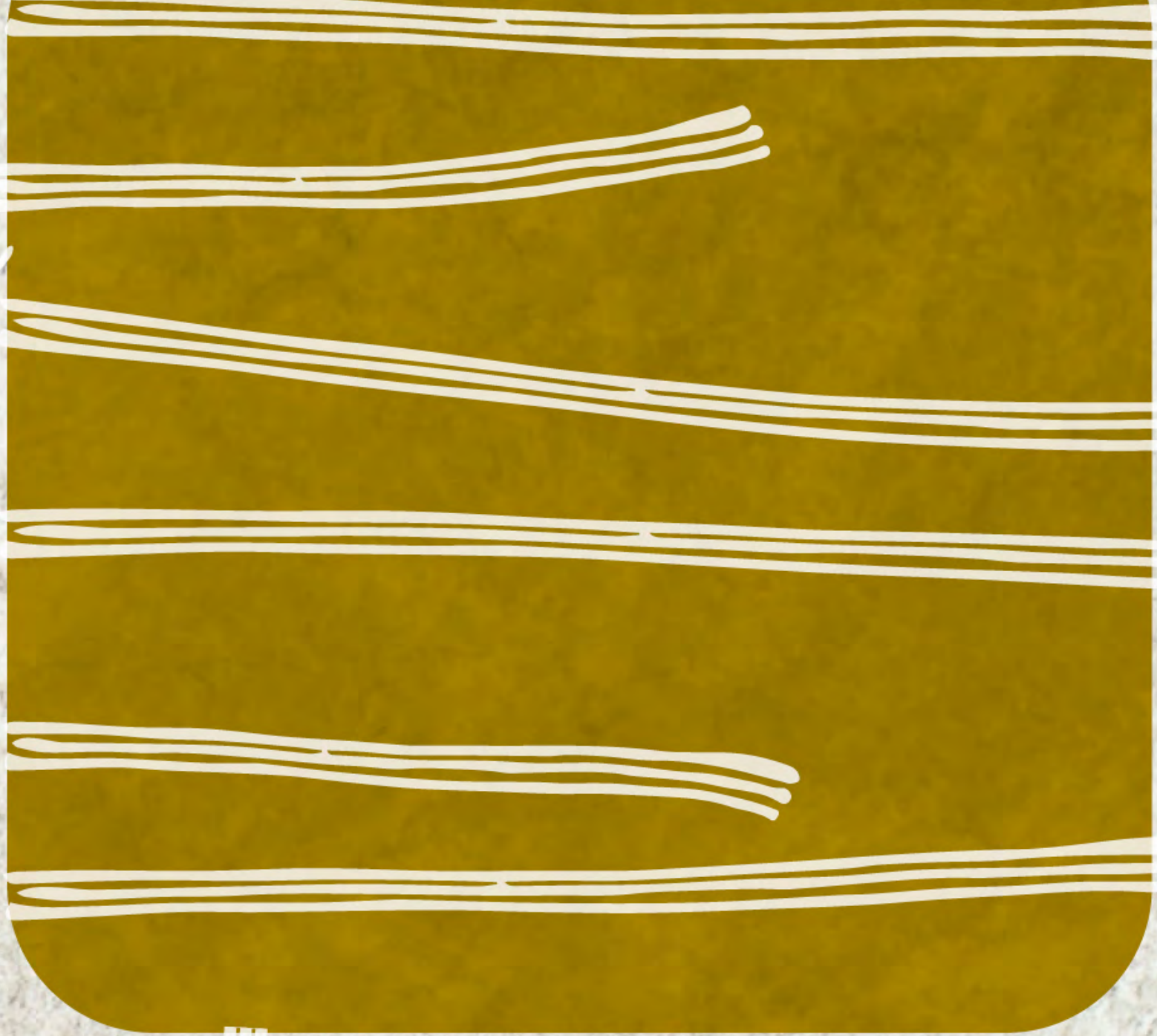
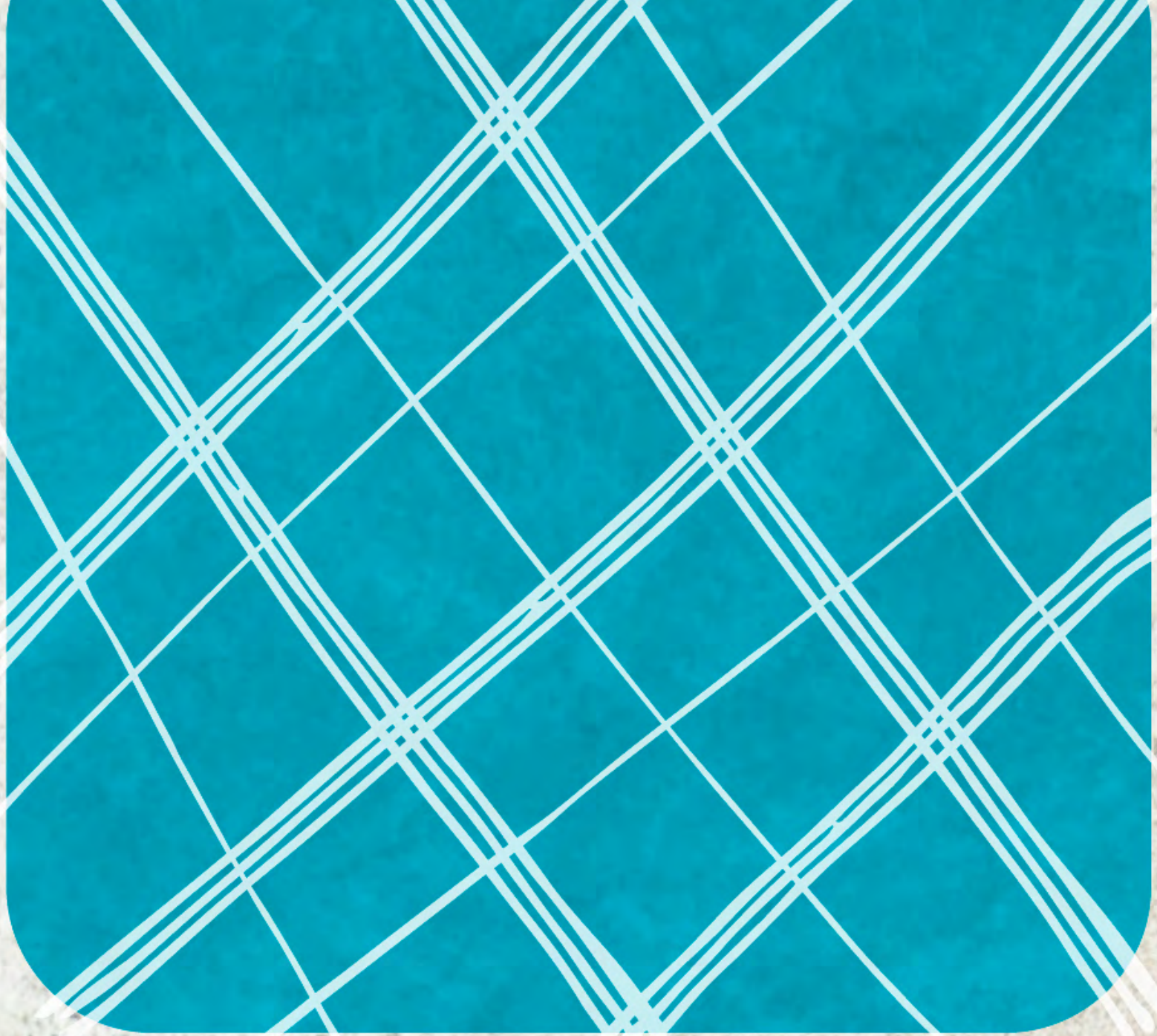




CON ALAS Y RAÍCES

**PACTO EDUCATIVO
ARGENTINO**

TIEMPO DE ESCUCHA A
LAS NUEVAS GENERACIONES



SEPTIEMBRE - OCTUBRE

ETAPA DIOCESANA

GUÍA PARA LOS EDUCADORES QUE
ANIMARÁN EL ESPACIO



COMISIÓN DE
EDUCACIÓN

Como dicen los cuentos en los que uno construye su propia historia, *“si te encontrás leyendo este documento, es porque animarás la escucha de los estudiantes de toda tu diócesis”*. Y eso, para todos nosotros, es motivo de celebración; de alegría, al confirmar que, en toda la Argentina, la Iglesia presente en las escuelas comenzó un tiempo de escucha a las jóvenes generaciones.

Repasemos lo que compartimos en este tiempo:

- ≡ En junio nos encontramos en la Santa Casa de Ejercicios en la Arquidiócesis de Buenos Aires para pensar la animación pastoral de toda la realidad educativa del país.
- ≡ Durante estos meses, muchísimos colegios vivieron la etapa institucional en este proceso que juntos vamos animando.
- ≡ Y ahora llega el momento de encontrarnos como diócesis, como iglesia particular.



Una aclaración fundamental antes de que comiencen a preparar el encuentro de la etapa diocesana: es importante que, en esta etapa, estén presentes **todas las comunidades educativas**. Es posible que no todos los colegios de la diócesis hayan vivido la etapa institucional; pero esta realidad no los excluye de participar de esta instancia. Llega el momento de escuchar de forma polifónica la realidad estudiantil diocesana. No será una sola voz: serán varias, diversas, con diferentes matices y sonidos. Es tiempo de escuchar en modo estéreo, y no solo mirar el árbol, sino su realidad, su paisaje, el enraizamiento de todo el bosque.



Les deseamos que puedan vivenciar esta etapa como un signo profundamente sinodal, verdaderamente jubilar. A diferencia del instrumento anterior, esta herramienta es más genérica, orientativa, ya que queremos que ustedes también construyan esta instancia desde su identidad eclesial. Nosotros les proponemos el inicio de un camino, el punto de partida; ustedes trazarán senderos y recorrerán los mares de sus contextos, de sus realidades.

¡Ahora sí podemos comenzar a preparar el encuentro diocesano!

1º Instancia

Preparación para el encuentro

El 25 de septiembre del 2018, el Papa Francisco habló ante las autoridades civiles, la sociedad civil y el cuerpo diplomático en su llegada a la capital de Estonia, Tallin. En su discurso dijo: «Una **tierra fecunda** reclama escenarios desde los cuales **arraig** y **crear una red vital** que sea capaz de hacer que los miembros de sus comunidades se sientan “en casa”. No existe peor alienación que experimentar que no se tienen raíces, que no se pertenece a nadie. **Una tierra será fecunda**, un pueblo dará fruto, y podrá engendrar el día de mañana **solo en la medida que genere relaciones de pertenencia** entre sus miembros, que cree lazos de integración entre las generaciones y las distintas comunidades que

la conforman; y también en la medida que rompa los círculos que aturden los sentidos alejándonos cada vez más los unos de los otros.»

Esta es la idea central que les proponemos para este encuentro:

«Con alas y raíces...tierra fecunda»

Reconocimos las raíces de cada estudiante en relación con la escuela; pudimos discernir desde la propia experiencia los sueños, las utopías, las alas. Y ahora, como diócesis, nos reconocemos como esa tierra que permite la existencia de tanta vida educativa.

Existen tres formas de realizar el encuentro de la etapa diocesana: de forma presencial, de forma virtual y de forma híbrida. Aquí encontrarán la propuesta para la forma presencial sin un límite de horas y sugerencias para las otras dos opciones. Como dijimos en la etapa anterior, este documento es propositivo; pueden cambiar, nutrir o sumarlo que crean necesario.

Elementos a tener en cuenta previo al encuentro:

- ≡ Cada comunidad debe preparar las conclusiones y dárselas a los estudiantes que representen a la escuela. Es importante que en la sistematización de las conclusiones hayan participado algunos estudiantes, pueden ser los mismos que fueron elegidos para representarlos u otros que participen de esta manera. Según la cantidad de establecimientos, pueden ser uno o dos estudiantes, o la cantidad que cada diócesis vea oportuna según cada realidad.
- ≡ Es necesario que envíen una foto de la producción del árbol; la misma será usada durante la etapa diocesana.
- ≡ Si la diócesis no cuenta con equipo de pastoral educativa, puede ser la oportunidad para conformar una plantilla con coordinadores de pastoral, directivos, capellanes, RLs, etc., para llevar a cabo esta instancia.

- ≡ Cada escuela debe enviar, en un frasco, un poco de tierra de su comunidad: puede ser de un patio del colegio, de una plaza cercana del barrio, del espacio que consideren representativo.
- ≡ La ambientación también jugará un papel importante: sugerimos que tengan un pequeño árbol en una maceta, o alguna planta similar a un arbusto. Al mismo tiempo, aconsejamos que representen un camino y pájaros contruidos con revistas, piedras, alguna planta con espinas y tierra fértil. Estos elementos simbolizan las imágenes presentes en Mt 13, 1-9. En medio de la escena, la Palabra y una vela. Sabemos que puede ser complicado conseguir algunos elementos, pero los animamos a que puedan pensar, por ejemplo, en un equipo que organice toda la ambientación y dé importancia a generar el espacio en sintonía con lo que se vivirá.

Algunos aspectos esenciales de la escucha

«El sentarse a escuchar a otro, característico de un encuentro humano, es un paradigma de actitud receptiva, de quien supera el narcisismo y recibe al otro, le presta atención, lo acoge en el propio círculo. Pero el mundo de hoy es en su mayoría un mundo sordo. A veces la velocidad del mundo moderno, lo frenético nos impide escuchar bien lo que dice otra persona. Y cuando está a la mitad de su diálogo, ya lo interrumpimos y le queremos contestar cuando todavía no terminó de decir. No hay que perder la capacidad de escucha» (FT. 48).

Seguramente en el acompañamiento que realizan a diario así lo viven, pero vale la pena recordar, como lo hicimos en el instrumento institucional, que no deben perder de vista que lo que se busca es que los estudiantes puedan expresar sus opiniones con total libertad y plantear sus expectativas, sueños e inquietudes; ellos son los protagonistas del es-

pacio y nosotros meramente acompañantes del proceso. No se trata de una consulta sobre temas que nosotros como adultos queremos proponerles (una encuesta cerrada), sino sobre los que ellos quieren privilegiar y transmitirnos, y en esta instancia no solo desde la propia experiencia, sino siendo la voz de todos sus compañeros y compañeras.

Sin perjuicio de ello, la escucha diocesana estará centrada en la realidad de los estudiantes y en la educación, ahora no solo institucional, sino desde una mirada en red, desde una realidad más amplia. Queremos saber qué piensan y sienten ellos sobre la escolaridad, en relación con otros.

¿Qué aspectos valoran en sus escuelas todos los estudiantes de la educación recibida en diálogo con su historia e identidad (raíces) y qué cosas necesitan que la educación les aporte y hoy no encuentran (alas), en un contexto (la tierra) que posibilita o condiciona la fecundidad de la experiencia, amenaza o fortalece la vivencia escolar?

Como adultos tenemos que saber acompañar este espacio y estar abiertos a escuchar cosas que a veces nos puedan molestar, realidades con las que no estemos de acuerdo o tengamos opiniones distintas. *Lo que los estudiantes expresen se transformará en desafíos para toda diócesis.*

Esta práctica significa escuchar el latido de la vida institucional. Sus voces tienen esa implicancia: **“hablo por mi y hablo por otros, es la voz de otros que la escuela acompañará”**. Dejemos que ellos se expresen y que el Espíritu sople.

Cuando sea posible, invitemos a participar a otros jóvenes de otras escuelas, confesionales o no; cuanto más amplia sea la escucha, más rica será en sus conclusiones.



2º Instancia

Encuentro diocesano

«Con alas y raíces...tierra fecunda»

Espacio de Introducción:

Presentación de la propuesta a los estudiantes: es importante recuperar todo lo vivido en las comunidades. Al mismo tiempo, es posible que algunos estudiantes no hayan celebrado la etapa institucional. Esto no es condición para no participar, pero sí es necesario orientar lo que se estuvo haciendo, tanto en los colegios de la diócesis como en todo el país. Por eso es preciso organizar un breve momento introductorio en donde, por medio de fotos, videos, relatos, se puedan compartir las experien-

cias previas. Luego de la síntesis, recomendamos mostrar algún video del Papa Francisco sobre el Pacto Educativo Global (Ver Instrumento de la Etapa Institucional), como así también la propuesta del Pacto Educativo Argentino.

Presentación de los estudiantes: por medio de una dinámica pensada con anterioridad, es conveniente que los chicos y las chicas se presenten, como así también que comenten de dónde provienen. Este momento es importante para generar un clima de confianza y cercanía para el trabajo posterior.



Espacio de oración: les proponemos pensar un momento de oración para invocar al Espíritu Santo. Cada comunidad tiene también una identidad en el modo de rezar con los estudiantes. Los animamos a que propongan el inicio de este encuentro dándole a Dios su lugar. Pueden usar diversas canciones que hacen referencia al Espíritu Santo. Como sugerencia les dejamos las siguientes opciones:

Sopla Señor

El Espíritu de Dios está en este lugar

Luego, los animamos a iluminar este espacio desde la Palabra de Dios: Mt 13, 1-9. Llegado a este punto, algún educador puede realizar una pequeña reflexión que se desprenda de las lecturas y la canción; a su vez, se propone rezar juntos la siguiente oración:

Señor, te pedimos que nos ayudes a escuchar.

*A escuchar la voz de Dios en nuestro corazón,
la voz de los demás en sus palabras y sus acciones,
y la voz de nuestro propio ser interior.*

*Ayúdanos a ser conscientes de nuestros
pensamientos y sentimientos,
y a expresarlos honestamente.*

*Ayúdanos a comprender la importancia
de la escucha y a vivirla con mayor atención.*

Amén

«RAÍCES Y ALAS... TIERRA FECUNDA»

1. Sugerimos comenzar el trabajo escuchando la siguiente canción: [Monte Adentro de Joaquín del Mundo](#). Se puede proyectar la letra o repartirla a cada estudiante. La letra nos sumergirá en la propuesta de reflexionar sobre la relación que existe entre la tierra, nuestras raíces y nuestras alas.

2. Es importante que alguien pueda hacer una breve explicación de la Palabra, que pueda detenerse en cada uno de los terrenos y marcar alguna característica, ya que ese terreno será una realidad juvenil que tal vez algunos estudiantes transiten en el futuro. Les dejamos algunas ideas fuerza que pueden orientar la iluminación:

a. Semillas que caen al borde del camino: distracción, indiferencia y desconexión.

Rasgo juvenil: cuando el corazón está lleno de ruido, dispersión o apatía, y no hay lugar para que algo profundo eche raíces. Por ejemplo,

estudiantes que sienten que “nada los mueve”, atrapados en la indiferencia o el desgano.

b. Semillas que caen en el terreno pedregoso: entusiasmo sin raíces.

Rasgo juvenil: la pasión inicial, la chispa, pero sin procesos que sostengan; falta de acompañamiento para profundizar. Por ejemplo, estudiantes que se motivan rápido con una temática, pero la abandonan ante la primera dificultad.

c. Semillas que caen entre espinas: presiones y sobrecargas.

Rasgo juvenil: sueños que quieren crecer, pero se ven asfixiados por miedos, presiones sociales, ansiedad por el futuro o exigencias externas. Por ejemplo, estudiantes que sienten que la sociedad les impone un camino de éxito, consumo o competencia que termina apagando sus verdaderos deseos.

d. Semillas que caen en tierra buena: apertura y fecundidad.

Rasgo juvenil: capacidad de acoger, de comprometerse, de dejarse interpelar, de transformar con creatividad, de buscar la trascendencia, de asumir la justicia y la paz como modos de vida. Por ejemplo, estudiantes que, acompañados y en comunidad, descubren sus dones, los cultivan y los ponen al servicio de otros.

3. Desde estas realidades socio-educativas, deseamos ayudar a los estudiantes a **identificar** realidades que los atraviesan (en ellos mismos y en su entorno), **comprender** lo que generan y **construir** propuestas para transformarlas en oportunidades de crecimiento. Para lograrlo, armarán pequeños grupos en donde abordarán cada uno un terreno: la tierra misma que ellos caminan. Jesús mismo usa la imagen de la semilla en distintos terrenos para mostrar cómo el Reino se juega en contextos concretos. El análisis en gru-

pos ayuda a los estudiantes a “aterrizar” esa parábola en sus realidades, reconociendo que cada uno puede ser camino, piedras, espinas o tierra buena en distintos momentos de la vida, o al mismo tiempo estar en alguno de esos contextos.

4. Cada grupo recibe un *terreno* (al borde del camino, pedregoso y entre espinas) y una hoja de trabajo que guíe el proceso. La propuesta tiene tres pasos para el trabajo grupal:

a. Nombrar la realidad (Ver)

Pregunta: ¿Cómo se manifiesta este terreno en la vida de los estudiantes hoy?

Aquí se busca que identifiquen ejemplos concretos: distracción, falta de constancia, presiones sociales, experiencias de apertura y fecundidad.

Fundamentación: nombrar la realidad es el primer paso para iluminarla con la Palabra.

b. Reconocer lo que genera (Sentir)

Pregunta: ¿Qué sentimos o qué nos pasa cuando vivimos esta realidad?

Pueden compartir emociones (vacío, entusiasmo breve, frustración, esperanza).

Fundamentación: reconocer los sentimientos ayuda a integrar la fe con la vida y evita que el trabajo quede solo en el plano intelectual.

c. Proponer caminos (Actuar)

Pregunta: ¿Qué podemos hacer para transformar esta realidad y crecer hacia la “tierra buena”?

Se anima a pensar en compromisos personales (ej. cultivar la constancia), grupales (ej. apoyarnos en los momentos de dificultad), y comunitarios (ej. crear espacios que no ahoguen a los jóvenes con exigencias superficiales).

Fundamentación: el Evangelio siempre invita a una transformación concreta; no se queda en teoría.

5. Recordar que cada terreno puede ser un entorno o estar presente en cada uno de nosotros, y en cada uno de los compañeros y compañeras de la escuela: no se trata de clasificar “personas camino” o “personas tierra buena”, sino de reconocer procesos vitales.

6. Ejemplo práctico

Si un grupo trabaja “el terreno pedregoso”:

a. Nombrar: *“Arranco algo con entusiasmo (voluntariado, deporte, proyecto), pero me desanimo cuando aparece la primera dificultad.”*

b. Reconocer: *“Nos frustra, nos sentimos sin fuerza, baja la autoestima, no reconocemos una presencia de los educadores de calidad, porque no tienen tiempo para nuestras preocupaciones.”*

c. Proponer: *“Buscar acompañamiento, aprender a perseverar, apoyarnos en la comunidad cuando decae la motivación, construir también desde los estudiantes modos concretos para visibilizar ante los educadores nuestras preocupaciones.”*

De este modo, cada grupo transforma la parábola en clave de lectura de la vida juvenil-estudiantil y, al compartir en plenario, todos ven que el paso a la tierra buena es posible si se hace juntos.

7. Pueden agregar las descripciones que crean convenientes a la hoja de trabajo según cada terreno.

8. Es importante dar un tiempo apropiado de trabajo para este momento. Que la palabra circule, que se pueda ahondar en la reflexión, en la escucha. Es una opción que todos los grupos hagan los tres terrenos si el equipo organizador lo considera conveniente. Si esta etapa se realiza de forma virtual, es necesario que se contemplen las salas de trabajo para cada instante.

9. Se convocará un espacio de plenario, en donde cada grupo expondrá los tres pasos (Nombrar, Reconocer, Proponer), trabajados en conjunto.

10. Todos harán un trabajo de síntesis, construyendo juntos una *proclama estudiantil diocesana*. En la misma se enunciarán todas estas realidades discernidas en donde la tierra sobre la que están cada una de las instituciones (árbol), sea capaz de anunciar y denunciar lo que viven los estudiantes de la diócesis en los colegios. No se trata de hacer un análisis social desencarnado, sino más bien situado en el contexto escolar. Esta proclama es la que se llevará a la instancia nacional.

11. Antes de terminar el encuentro, se propone diseñar un momento de reflexión en torno a quienes representen a la diócesis en la instancia nacional.

12. Cada escuela tomará el frasco de la tierra de sus patios, y la colocará, a modo de oración final, junto con la tierra buena. Se mezclará todo, y se volverá a repartir para que en cada institución haya un poco de tierra de todos los colegios, queriendo simbolizar así la unidad y el de-

seo de una vida educativa en red. Y, junto con la proclama, los representantes llevarán un frasco de tierra a Buenos Aires.

13. Finalmente, se rezará la siguiente oración:

*Señor, hoy queremos presentarte
nuestra comunidad educativa diocesana,
como muchos árboles plantados en tu amor.*

*Que nuestras raíces sean profundas,
firmes en la fe y en la esperanza,
que el bosque, signo de unidad, sea fuerte,
capaz de sostenernos en las dificultades,
y que el entramado
de nuestras ramas se extiendan,
para abrazar la vida, los sueños
y el servicio a los demás.*

*Virgen María, guía y maestra,
enséñanos a confiar en Jesús,
a ser escuela y diócesis con quienes nos rodean
y a sembrar esperanza con cada gesto de amor.*

*Señor, bendice nuestro caminar,
haz de nosotros testigos de tu amor
y fortalece cada escuela
para que sea luz en el mundo.*

Amén.



3° Instancia

Sistematización de lo vivido para la etapa diocesana

Más allá de la necesidad de resumir la jornada en un documento final donde se reflejen los acuerdos y pronunciamientos (quizás esta pueda ser una tarea conjunta entre algunos estudiantes representantes y algún/os docente/s guía/s), no sesguemos esta etapa solo a un documento escrito.

Es importante que al final de la jornada logremos dos resultados: por un lado, reflejar lo que los estudiantes de la diócesis quieren decir; por el otro, quiénes serán los referentes para transmitir ese mensaje. Al mismo tiempo, los animamos a dejar registro fotográfico y fílmico sobre lo acontecido, para compartir con todo el país.

Después de la jornada, será importante seguir trabajando para preparar la siguiente instancia. Es conveniente que cada institución delegue la tarea de seguimiento de esta actividad a un responsable diocesano que guíe este período y sea referente diocesano para su vínculo con el nivel nacional.

Agradecemos la colaboración en la elaboración de este material a Celina Hebe Dorigo (Arquidiócesis de Mendoza), Gabriela Verónica Tumini (Diócesis de Mar del Plata) y David Brandán (Diócesis de Quilmes).

**Ante cualquier consulta, pueden
escribinos a pastoral@consudec.org**

**¡GRACIAS POR SUMARTE
A ESCUCHAR A LAS
NUEVAS GENERACIONES!**



**COMISIÓN DE
EDUCACIÓN**